

La resolución del Comité de Patrimonio Mundial de la Unesco sobre el rascacielos proyectado por Cajasol en la Cartuja ha supuesto para el Ayuntamiento de Sevilla un argumento más que suficiente para zanjar la polémica suscitada por la denominada torre de 178 metros de altura y su supuesto impacto visual en el entorno del conjunto histórico. Al menos, de momento y hasta después de las elecciones municipales del próximo mayo, pues la delegación española tiene como plazo máximo junio de 2011 para presentar el nuevo informe solicitado con el fin de descartar cualquier afección adversa sobre el paisaje.

La decisión, que no será oficial hasta el próximo miércoles, fue adelantada el viernes por el gobierno local, que felicitó a los promotores por un proyecto que, en tiempos de crisis, supone "una gran oportunidad económica para la ciudad". Fueron las palabras de Maribel Montaña, la delegada municipal de Presidencia y Cultura, que siguió el debate desde Brasilia, donde se está celebrando la reunión del comité.

La Unesco tomó esta semana nota de los trabajos preliminares que ya han comenzado en Puerto Triana -la obra nunca se ha llegado a parar- y solicitó un informe sobre los pasos que se deberán dar para evitar cualquier posible impacto adverso sobre el patrimonio formado por la Catedral y su entorno monumental. Este nuevo documento se revisará en la 35 reunión del Comité de Patrimonio Mundial que se celebrará el próximo año. Al parecer, según se desprende de los estudios revisados, el posible impacto negativo de la Torre Cajasol se queda en el "área de transición de la ciudad histórica", por lo que no habría motivos para incluir a Sevilla en la lista negra de bienes amenazados. La torre se construirá a 500 metros del borde del casco histórico y a 1,7 kilómetros de la Giralda, dentro del límite legal.

La reunión de Brasilia ha estudiado un caso similar, la construcción en San Petersburgo del Centro de Okhta, un rascacielos de 400 metros de altura que ha dividido a la opinión pública en Rusia y que ha obtenido un dictamen desfavorable en esta prueba. Para Sevilla el primer examen está aprobado.

Para el equipo municipal uno de los grandes triunfos de Brasilia ha sido lograr que la fecha de presentación del nuevo informe sea junio, plazo que se agotará y que permitirá sacar del debate electoral este espinoso asunto, que cuenta con una activa plataforma de detractores. Un informe desfavorable en estos momentos hubiera perjudicado al partido que gobierna y que respalda el proyecto.

El equipo socialista apoya firmemente el proyecto diseñado por César Pelli y lo considera clave para consolidar la Cartuja como parte integral de Sevilla. Los promotores de Cajasol confirmaron el pasado viernes su intención de seguir adelante con la torre y de mostrar el valor y significado de la obra a los ciudadanos, traduciendo el proyecto en euros y empleos. En concreto, según la dirección de Cajasol, en la actual fase de obras el impacto asciende a 212,4 millones de euros sobre el PIB y se han creado 4.000 puestos de trabajo.

Ganada esta primera batalla, y a pesar de los opositores que seguirán manifestándose, el ánimo es el de dar a conocer el proyecto y sus "estrictas" normas de construcción,

aprovechando que queda casi un año por delante sin impedimentos legales ni políticos, y generar un movimiento afín al proyecto en la ciudad.